



Pioneros musicales de Radio Nacional de España: Ataúlfo Argenta y la Orquesta de Cámara de Radio Nacional

Con la perspicacia del compositor Joaquín Rodrigo, desde la asesoría musical de Radio Nacional de España, fue posible constituir en 1945 una pequeña orquesta de la emisora con la que cubrir las necesidades de programación y difusión de la música española. Su corta existencia musical, unida a las dificultades de disponer de fuentes de estudio originales en temas radiofónicos, han relegado su trascendencia como primera orquesta que fue de la radio española hasta la definitiva Orquesta Sinfónica de RTVE, creada en 1965. Sin embargo, aunque no se cite en los anales de Radio Nacional de España, sí tuvo una vital importancia para la trayectoria artística de Ataúlfo Argenta, entonces un joven pianista con una muy escasa experiencia directorial. Serían los comienzos, en el seno de la radio, con sus peculiares condiciones de trabajo, de Ataúlfo Argenta como director de orquesta.

La historiografía musical ha tratado muy poco la radio española, y muchos menos alguna figura o aspecto concreto. Los únicos que la han tratado en ocasiones esporádicas han sido Enrique Franco y Carlos Gómez Amat, ambos hombres de radio de amplia experiencia en el medio y probado amor hacia él.

La razón de tan parca literatura quizás se encuentre en el hecho de que no sea un tema que resulte fácil de abordar a no ser que se haya vivido personalmente y se tenga buena memoria. La misma naturaleza de la radio no ha lugar a experiencias colectivas y esto hace mucho más difícil

With the keen-sightedness of the composer Joaquín Rodrigo, as musical assessor for Radio Nacional de España, in 1945 a small radio orchestra was formed to cover the needs of programming and disseminating Spanish music. Its short musical existence, together with difficulties in accessing original studies about the radio, have lessened its importance as the first Spanish radio orchestra until the definitive creation of the Orquesta Sinfónica de RTVE in 1965. Although the orchestra is not cited in the records of Radio Nacional de España, it was of vital importance to the artistic career of Ataúlfo Argenta, a young pianist at the time with little experience as a conductor. The orchestra, with its peculiar working conditions in the heart of the radio station, thus marked the beginning of Ataúlfo Argenta's career as a conductor.

que se deje constancia de sus actividades. Por otro lado, si hablamos de la radio que se hacía hasta hace cuarenta años, sus condiciones de funcionamiento no permitían en ella más que el trabajo diario y presencial, sin ninguna clase de grabaciones que permitiesen entre otras cosas una mayor comodidad a sus empleados. Es decir, no nos han llegado más que aislados ejemplos vivos de lo que se programaba y hacía en la radio de aquella época, ejemplos que no son en absoluto suficientes para salvar el ejercicio de imaginación que en muchos casos hay que realizar para glosarla.

El tan poco y parcial conocimiento que se tiene de la figura del pianista y director de orquesta Ataúlfo Argenta (1913-1958) también me tentó para redondear de la mejor manera posible este artículo, pues probablemente muy pocas personas sepan que este director no sólo no empezó su carrera en el ámbito radiofónico sino que fue el primer director de la orquesta que habría de tener la radio española en 1945.

Hasta entonces Argenta era solamente conocido entre la clase musical por su rango de pianista, muy estimado tanto en labores de concertista como acompañante. Su vuelta a Madrid desde tierras alemanas, forzada por el agravamiento bélico internacional, había resultado frustrante. Mientras en Alemania podía tener 30 o 40 conciertos por temporada y bien pagados, en la capital de España se sufrían las consecuencias de la posguerra con una situación muy poco propicia para la organización de conciertos. Tras algunos de presentación y el cumplimiento de una serie de recitales por varias Sociedades Filarmónicas, prácticamente el único aliciente que se tenía pero imposibles para un intérprete español de repetir en temporadas inmediatas, la recompensa económica no le dejó más remedio que el desarrollo de labores secundarias y poco estimulantes para poder mantenerse él y su familia. Este es brevemente el contexto que nos va a permitir entender su acercamiento a la radio y la aceptación –valiéndose simplemente de algunas experiencias anteriores en Radio Berlín– de conducir, sin más pretensiones que las de subsistencia, los primeros conciertos sueltos en Radio Nacional de España hacia 1944 y 45.

La importancia de las actividades musicales radiofónicas corre paralela a la historia de la Radiodifusión española y a Unión Radio de Madrid, constituida legalmente en diciembre de 1924 e inaugurada oficialmente el lunes 15 de junio de 1925 por

el Rey Alfonso XIII, aunque cronológicamente ya existiese para esta fecha Radio Barcelona. La música en aquella primera estación de radio tuvo un tratamiento y espacio privilegiado desde el primer momento. Baste decir como botón de muestra que ya el primer día de emisión se contó con la actuación de la cantante Ofelia Nieto y de los instrumentistas Juan Ruiz Casaux, violonchelista, y Julio Francés al violín. Desde ella el compositor Salvador Bacarisse, ayudado por compañeros de profesión y generación, desplegó toda una serie de iniciativas –retransmisiones de conciertos, sobre todo a partir de 1930, concursos de composición musical, de canto, violín, piano...– muy bien encaminadas a promocionar la música española y los intérpretes nacionales. Su fin y el de la emisora, casi todas las importantes en poder de los republicanos durante la guerra, sería consecuencia del común dismantelamiento de las instituciones con el final del enfrentamiento civil, situación conflictiva que puso bien de manifiesto la poderosa arma en la que se pueden convertir las ondas, motivo por las mismas razones de serios problemas también para el entonces soldado de transmisiones Ataúlfo Argenta.

Una vez ganada la paz –junto a los avances técnicos y la paulatina renovación del equipamiento– se abrieron nuevos cauces de programación y comenzó una interesante etapa musical en la joven Radio Nacional de España, que había quedado inaugurada en plena contienda, en enero de 1937 en Salamanca, mediante un discurso leído por el General Franco y lanzado al espacio a través de una pequeñísima emisora de campaña de fabricación alemana que era cuanto se poseía.

A principios de los cuarenta, cuando otras emisoras europeas de mayor tradición –Italia, Francia, Alemania o Inglaterra– contaban ya con conjuntos sinfónicos y corales propios, la infraestructura y los medios económicos destinados en España a

reanudar y aún impulsar la actividad musical no permitían grandes alardes. No se caminaba –caso del Teatro de la Ópera– o se hacía muy lentamente en todos los flancos, y el músico español vivía más de la esperanza que de la realidad, todavía incierta para la Orquesta Nacional o por inventar en cuanto a la radio musical: "...hay que proteger a los compositores, estudiar la manera de que sus intereses estén salvaguardados. Necesitaríamos una organización de radio que nos brindase las excelentes oportunidades que bien montada podría ofrecer. Abordar el teatro lírico también... Aparte de esto es urgente la formación, de una manera firme y sólida, de la Orquesta Nacional, con la subvención necesaria (...)"¹. La expansión de la radio, como emergente medio de comunicación social en los años cuarenta, constituía un eficaz vehículo que no se podía desaprovechar por el Estado para poder apoyar y difundir la música nacional. Pero el nuevo personal directivo de Radio Nacional era joven e inexperto, no era gente de radio, y optaron por confiar plenamente en asesores exteriores cualificados para elaborar programas y obtener los más óptimos resultados artísticos y musicales.

Por aquellos primeros años, la casa tuvo la fortuna de encontrar en Joaquín Rodrigo la capacidad para dar ideas y activar el departamento de programación musical. Asentado ya en Madrid, Rodrigo era un compositor de gran influencia personal y creciente en el orden estético, atributos sin duda cruciales para lograr convencer a sus superiores de la necesidad de una orquesta de carácter fijo que asegurara la producción musical de la radio y sirviese de verdadero acicate para la música española. A sus

exposiciones verbales le vino muy bien la visita a España de la Orquesta Sinfónica Nacional de Lisboa, adscrita a la radio portuguesa y cuyos conciertos fueron radiados por Radio Nacional. No podía desaprovechar la ocasión de reforzar por escrito –Rodrigo firmaba, con el seudónimo de El profesor X, las crónicas de conciertos radiofónicos de Radio Nacional en la revista semanal de radiodifusión del mismo nombre, tristemente suspendida su publicación en septiembre de 1945– lo que consideraba una incompreensión de las autoridades españolas y seguramente también un agravante comparativo para España: "...grande, chica, orgullosa o modesta una nación, necesita su representación musical, y ésta no se logra sin el apoyo decidido a compositores, orquesta y solistas, y este apoyo –las cosas han cambiado mucho– no lo pueden otorgar en la mayoría de los países más que las nuevas organizaciones de radiodifusión"². Por otro lado, una orquesta de la radio estatal, libre de preocupaciones comerciales que le pudieran llevar a trabajar precipitadamente y con improvisaciones por exigencias de taquilla, tendría como meta el establecimiento de las condiciones necesarias para la interpretación de programas en los que predominara la calidad artística y una loable labor cultural.

La Orquesta Nacional de España representaba un esfuerzo de la administración por encarrilar recursos económicos hacia una sola formación orquestal, dotar con ello de estabilidad laboral a sus componentes y lograr un adecuado nivel técnico y artístico para abordar un repertorio universal –muy parcialmente conocido aún entre el auditorio español– que llamara de nuevo al público a las salas de concierto. Su propósito, que también pasaba por el apoyo a artistas y autores españoles, es

¹ Declaraciones de Joaquín Rodrigo –a preguntas de Alfonso de Retana– sobre el momento musical español: diario *Pueblo*, 5-V-1943.

² Joaquín Rodrigo: *Radio Nacional*, revista semanal de radiodifusión española, 6-V-945.

más amplio y no tan específico ni diverso –grabación de discos, difusión combinada desde sala o desde estudio...– como el que se reclamaba para la radio española, deseosa de ponerse cuanto antes a la altura de las demás emisoras europeas.

Los ingresos fijos de Argenta eran los que le proporcionaban la plaza de pianista ganada en septiembre de 1945 en las oposiciones a la Orquesta Nacional, creada en 1940 por el Ministerio de Educación Nacional. Sucesivas reestructuraciones del conjunto culminaron en estas oposiciones celebradas en el Círculo Medina –a las que concurrió Argenta– que determinarían su constitución definitiva. Conociendo un poco en profundidad la vida y trayectoria artística de Ataúlfo Argenta, cabe pensar que su talento para la música debía liberarse y expresarse en toda su plenitud de alguna forma, ante la imposibilidad de poder satisfacer la carrera que él se había propuesto. En la desviación hacia una disciplina musical –la dirección de orquesta– estaría esa oportunidad para plasmar su original creatividad. Muchas veces, como dicen los sociólogos, son los demás y no uno mismo los que comprenden mejor y dan significado a nuestras acciones y en el caso de Argenta, sin el consejo de Carl Schuricht nunca hubiera dirigido.

Pese a obtener la plaza de pianista con la puntuación más alta dada en dichas oposiciones, se ganaba con ella muy poco dinero –12.000 escasas pesetas anuales– para salir adelante con cierta holgura, esperaba ahora su cuarto hijo, y la idea de dirigir como medio de vida cobraba cada vez más fuerza. Pero las ganas sólo no bastan, los comienzos son siempre muy difíciles y en ellos contó con la ayuda inestimable del crítico Antonio Fernández-Cid, quien enterado del próximo funcionamiento de una orquesta en la radio, avisó a Argenta de todos los detalles antes de que se hiciese público el anuncio, consistente en la elección de un maestro

que debía presentarse con su propia orquesta y una lista de seis obras de estilos diferentes en predisposición de interpretar una tras otra. Con arreglo a las bases³, el servicio que la agrupación seleccionada habría de prestar a Radio Nacional de España, organismo cuya jefatura también se comprometía a hacer compatible este servicio con el de otras entidades oficiales, era de cuatro horas diarias, distribuidas entre ensayos y emisiones en el estudio. Tras la pertinente prueba, un jurado compuesto por el armonioso tándem radiofónico Roberto Plá y Joaquín Rodrigo, entonces Jefe del área musical y colaborador de peso en la emisora respectivamente, más el compositor Joaquín Turina y los críticos Antonio Fernández-Cid y Víctor Espinós, fallaron a favor de Argenta y su pequeña formación instrumental, compuesta por 34 profesores y Eduardo Hernández Asiaín como violín concertino.

Por fin, después de varios intentos y frustraciones de sus directivos musicales, la radio en España contaba con una primera agrupación de cámara muy selecta –Argenta había reclutado anticipadamente a lo mejorcito de Madrid, en su mayoría amigos suyos desde la época de estudiante del Conservatorio y ahora profesores destacados de la Orquesta Nacional– cuya misión principal era estimular la vida musical española a través de una adecuada protección a los compositores, servir de plataforma para la proyección de artistas nacionales y, en fin, la realización de discos que posibilitasen difundir la música de nuestros compositores por doquier.

Comienzan los ensayos y las ganas de trabajar y compenetración son admirables. Argenta se sien-

³ Publicadas en el anuncio de concurso convocado en el BOE del 19 de abril de 1945 por la aún existente Vicesecretaría de Educación Popular a propuesta de su Dirección General de Radio Nacional de España.

te asistido por un grupo de excelentes profesores que deben y pueden compensar con sus años de oficio la falta de pericia directorial de quien está frente a ellos. Así, con el propósito de servir a nuestra música como esperaba Rodrigo y para forjar la carrera de un director, que ni Rodrigo esperaba, salía al escenario del Teatro María Guerrero de Madrid un Argenta pálido, enfundado con un frac que le venía bastante ancho pero con porte elegante. Desafiando a las críticas desfavorables que le situaban como un candidato sin experiencia frente a otros que podían ofrecer más garantías e incluso conocían bien el medio radiofónico, como José María Franco o Conrado del Campo, Ataúlfo Argenta y la "Orquesta de Cámara de Radio Nacional"⁴ hacían su presentación oficial el 29 de mayo de 1945 con un gran éxito unánime entre público y crítica, sin olvidar los mejores deseos para la nueva trayectoria del conjunto y para la de su joven y entusiasta conductor, conocido aún por algún sector de la prensa como Ataúlfo Martín de Argenta. En el transcurso del concierto, lógicamente radiado por Radio Nacional de España, estuvo indispuerto durante una larga hora que duró el entreacto con fuertes dolores estomacales –frecuentes por entonces y quizás acrecentados por el normal nerviosismo del debut– que le obligaron a

⁴ Se presentó con obras de Mozart, Vivaldi, Ravel, Turina y Rodrigo. Por otro lado, se confunde a menudo la "Orquesta de Cámara de Radio Nacional" con la "Orquesta de Cámara de Madrid", que poco tienen que ver. Ésta, continuación de la primera por integrantes y director, se desarrolló fuera de la radio, aunque todavía existiesen dos orquestas más en Radio Nacional de España: la "Orquesta Sinfónica de Radio Nacional", presentada en 1947 bajo la dirección de Conrado del Campo y Napoleone Annovazzi, y la "Orquesta de Radio Nacional", orquesta que sin director titular pero dirigida a menudo por Argenta, sirvió ocasionalmente para la producción de una serie de emisiones realizadas a principios de los años cincuenta por Enrique Franco, recién incorporado a la emisora. Finalmente, la radio española contaría a partir de 1965 con la definitiva Orquesta Sinfónica de Radiotelevisión Española.



Uno de los cuadernillos, bastante poco exhaustivos, que editaba la Subsecretaría de Educación Popular sobre la actividad musical en Radio Nacional.

permanecer en reposo y tumbado en una especie de diván, pero como en ocasiones anteriores, se sobrepuso ante la adversidad y con esa energía que le caracterizaba condujo la orquesta con plena autoridad: "realmente no podía, pero entonces él, con un esfuerzo sobrehumano que siempre tuvo, aquel ánimo y aquella fortaleza, empuñó otra vez la batuta y terminó el concierto. Tuvo mucho éxito, al día siguiente la crítica le trató muy bien y realmente yo quedé admirado de aquellas facultades realmente naturales que tenía y que al frente de la orquesta sabía enseguida comunicar lo que él quería, su

pasión, su manera de entender una partitura...aquella comprensión musical, fogosidad que tenía”⁵. Figuras diversas de la vida musical española de aquellos años como, por supuesto, el compositor Joaquín Rodrigo, el director de orquesta Enrique Jordá –que muy pronto partiría fuera de España– o el violinista Enrique Iniesta, todos testigos del acto, dibujan las cualidades estilísticas ya presentes en Argenta: claridad de aproximación a la partitura, cohesión del grupo, respiración musical y vigor rítmico. “Ha sido emocionante, queridísimo Federico, porque ha salido a dirigir medio muerto, pero con una batuta de general con mando en plaza, con una autoridad para dejarnos bizcos. ¿Te acuerdas de los cambios de compases que volvían loco al pobre Lamote [el director Joan Lamote de Grignon]?, pues como si los hubiera compuesto él”⁶.

El paso decisivo estaba dado, la consecución de una orquesta para la radio. Ahora era preciso apoyar y desarrollar desde la Dirección General de Radio Nacional las funciones que la formación tenía encomendadas. Si las condiciones positivas del maestro y la dignidad artística de los componentes eran difícilmente mejorables, mayor equilibrio entre calidad y cantidad podría revertir en una interpretación más robusta y satisfacer el abordaje no sólo del repertorio sinfónico de cámara. Las demandas del joven maestro, secundadas en todo momento por Joaquín Rodrigo, se hicieron realidad cuando el cuerpo sonoro algo débil de las cuerdas se pudo robustecer a principios de año con algunos atriles más hasta elevar el número de componentes del conjunto a la cifra definitiva de 45.

⁵ Declaraciones inéditas del compositor Joaquín Rodrigo.

⁶ Mención de Federico Sopena, entonces en el Seminario de Vitoria, al extracto de una carta a él dirigida por el violinista Enrique Iniesta. “De Arbós a Argenta. La dirección de orquesta en España”. *Revista Música*, 8/9, (Madrid, 1954).

Con la aparición de los discos y de la radio se transformó la función social de la música y las formas de comunicación de masas habituales. Si en la configuración de un nuevo auditorio a lo largo del siglo XIX está el origen de un fenómeno social como el concierto, en torno a la radio surgen nuevos oyentes desligados del cuerpo social de espectadores, los que escuchan en sus hogares a título individual las audiciones musicales pero no ven a los intérpretes. Los periódicos más importantes de la posguerra española –sobre todo *Arriba*, *Pueblo* y algo menos *ABC*–, hoy comúnmente más especializados, tenían por muy normal insertar durante la década de los cuarenta una sucinta guía diaria del radioyente junto a la cartelera de espectáculos y noticias cortas. También es el comienzo del fin de la tertulia, hoy prácticamente inexistente pero antes de la aparición de la radio, del cine y la televisión –los llamados *mass media*– era la forma más conocida de informarse y aprender.

Como medio de expresión naciente, la palabra todavía imperaba en la radio, deudora de todo el ritual de aquellos eventos culturales, artísticos o lúdicos que pretendía transmitir a larga distancia. En este sentido, los programas estrictamente musicales todavía eran considerados como un complemento al llamado “Teatro invisible”⁷ y no tenían el espacio ni la importancia intrínseca que han alcanzado en nuestros días.

Al hilo de esta coyuntura y como arranque de su trayectoria, Ataúlfo Argenta y la Orquesta de Cámara de Radio Nacional co-protagonizaron toda una serie de “Veladas musicales” –concretamente 24 las primeras, emitidas durante todo el verano entre el

⁷ De hecho, en los muy primeros años de la radio se llevaban a cabo “funciones radiofónicas” y “reportajes radiados”, términos aun muy ligados a la palabra hablada –artes escénicas– y escrita. Las influencias de este tipo se dejaban notar muy explícitamente en la misma programación y forma de expresión.

3 de julio y 28 de septiembre de 1945—o si se quiere, a tenor de lo que he comentado, verdaderas funciones de literatura y música. En ellas, personalidades de las letras y de la música españolas intervenían como conferenciantes en la necesidad de dar —se decía— un mayor sentido radiofónico, orientado a describir y apoyar con la palabra hablada las imágenes sonoras, programas llamativos que hubieran sido muy interesantes de escuchar hoy por su carácter educativo y poético. Lamentablemente, la radio de la época —sin cintas magnetofónicas ni aparatos de grabación— se realizaba en riguroso directo, lo que sometía a músicos y director a una disciplina de trabajo tiránica, acrecentada cuando, a raíz de la inauguración del potente centro emisor de onda media y corta de Arganda del Rey⁸, comenzaron en junio de 1945 las emisiones para América. Cuántas veces tras un exhaustivo ensayo, antes del concierto de la noche y, en mayores ocasiones, antes del ofrecido en la madrugada, una taberna con lujos de restaurante y cercana a los estudios —sitos en un palacete, ya desaparecido, de la conocida popularmente como calle de la “ese”, oficialmente Martínez de la Rosa 1 donde también estuvieron ubicados los antiguos estudios de Unión Radio de Madrid, calle actualmente transformada—, acogía a músicos y director en una cena frugal con un trozo pequeño de pan de maíz al que llamaban pomposamente pan integral como forma de ennoblecir la miseria compartida en la que todos estaban sumidos por aquellos años.

En un principio, las actuaciones de la orquesta se producían todos los martes y viernes de cada semana hacia las once de la noche, con la presen-

tación de programas diferentes que luego de madrugada, entre la una y media y tres horas, se transmitían para América, sobre todo si el contenido musical de la emisión era hispano. Este ritmo de trabajo no permitía la duda ni la fatiga para alguien con esperanzas y potencialidades, o se asumía el reto y el posible éxito o se fracasaba definitivamente, volviendo en el caso de Argenta a la poco reconocida labor, artística y económica, de acompañamiento pianístico.

Los martes se reservaban para “La hora sinfónica de Radio Nacional”, conciertos presididos por su eclecticismo y cierta ligereza de contenido, ingredientes puestos al servicio de las dos máximas radiofónicas de enseñar y divertir. Los viernes se dedicaban a programas con una mayor unidad e intención didáctica, desde caracterizar épocas o estilos bajo diversos títulos —*Invitación al vals*, *Las más bellas arias de ópera*, *Irving y los músicos españoles de su tiempo*, *El París del Rey Sol*— hasta presentar a Chueca, Bretón y Chapí en la más famosa trilogía del Género Chico de ambiente madrileño⁹. Aunque se sale de los límites de este estudio, esta idea sería recogida en 1951 para escenificar las tres zarzuelas en el Teatro Español de Madrid bajo el título “Madrid en la Zarzuela”, prelude de las numerosas grabaciones de este género musical tan unido al nombre de Ataúlfo Argenta hasta el punto de eclipsar otras facetas de su carrera como director de orquesta.

En la temporada diseñada para el otoño-invierno entrante —del 11 de octubre al 23 de diciembre de 1945— se cambió un poco el eje básico de la programación, dividida entre los martes y jueves: los martes repartidos entre conciertos extraordinarios con participación de solistas, entre los que se

⁸ Con este centro emisor, situado en el kilómetro 21 de la carretera Madrid-Valencia, comenzó el proceso de expansión y consolidación de Radio Nacional de España, hasta entonces con una sola emisora propia para el área de Madrid capital.

⁹ Su debut como director de zarzuela se produjo en la radio con la colaboración del cuadro artístico de la emisora.

encontraba el propio Argenta simultaneando su labor de director y pianista, y veladas monográficas dedicadas a figuras de la música española; los jueves se cubren con el ciclo reservado a las sinfonías de Beethoven y otras emisiones especiales. Este va a ser en términos generales –ciclos, programas monográficos, conmemoraciones– el formato característico que de contenido al resto de la actividad radiofónica de la orquesta, con la novedad en lo concerniente a la difusión de poder abrirse a nuevos y mayores espacios escénicos.

La primera escuela de dirección para Ataúlfo Argenta fueron los estudios de Radio Nacional y, por qué no decirlo, la valía y solidaridad de todos sus compañeros: los imperativos laborales de la radio actúan con mucha discriminación, los micros no ofrecen excesiva confianza que digamos y frente a ellos sólo cabe la más absoluta seguridad y precisión. Además, una de las misiones de la radio es dar a conocer la música contemporánea, aquella de predilección española poco conocida o interpretada en los conciertos cuando el tiempo mayor del que se precisa para prepararla y ensayarla está muy delimitado. En ningún sitio como en una emisora de radio para hacerse rápidamente experto en repentización comprobada la cantidad de obras –música española en primer lugar, pero también portuguesa, inglesa o francesa– que nunca más dirigiría fuera del marco radiofónico¹⁰. Argenta, por otro lado, no había pasado por ninguna de las emergentes clases de dirección orques-



Ensayo de la Orquesta de Cámara de Radio Nacional en el Salón del Consejo Superior de Investigaciones Científicas a principios de 1946.

tal –fundamentalmente clases de técnica gestual que desconocía–, era consciente de la experiencia y calidad de los músicos a su cargo y se encontraba en una situación más predispuesta a la recepción que al magisterio. Muchos directores de orquesta actuales, respaldados por concursos internacionales y con menos años de los 31 que entonces él tenía, deberían tomar ejemplo y no intentar disimular sus precariedades con una soberbia actitud. Eduardo Hernández Asiaín me comentaba a este respecto cómo se dejaba aconsejar por él y por otros músicos de la orquesta con el único afán de obtener entre todos resultados meritorios, “Ata, abre más los brazos, los tienes muy pegados al cuerpo...subdivide este pasaje, aquí te precipitas...”. Porque Argenta era un director adaptado a los tiempos, a quien importaba mucho más lo esencial de las cosas por encima de las simples formas externas. Recuerdo expresivo, repetido de varias maneras a lo largo de su vida, nos lo brinda una fotografía realizada en los Estudios de la radio para la desaparecida revista *Música* de los años cuarenta: el fotógrafo, como corresponde al honor que se quería hacer a Argenta, se empeñó en retratarle dirigiendo en frac, pero con

¹⁰ Por no dar más que algunos ejemplos de una mucho mayor lista: *El burgués gentilhomme* de Richard Strauss, *Kamarinskaja* de Glinka; *Egloga* de Julio Gómez, *Fantasia morisca* de Chapí, *Noche de Arabia* de Arbós, *Aria en estilo antiguo* de José María Franco entre las españolas; *Lento* de Luis de Freitas Branco, *Pavana* de Ruy Coelho entre las portuguesas; *Fantasia sobre un tema de Tallis* de Vaughan Williams, *Fantasia capricho* de Peter Warlock entre las inglesas o la suite *Pelleas et Melisande* de Fauré y la *Sinfonía en do menor* con órgano de Saint-Saëns entre las francesas.

la complacencia del maestro se publicó vestido con el traje de faena en que se encontraba, es decir, en camisa y suéter. Para terminar, si a todo ello se suma unas condiciones materiales de trabajo penosas, sin el espacio suficiente y excesivo calor en lo que era una reunión habitual de un grupo numeroso, el desafío cotidiano de la radio constituía un auténtico *tour de force* del que sólo podía salir indemne el más hábil y preparado.

Para proyectar la naturaleza se tiene que dar la oportunidad, y en la España de los años cuarenta la posibilidad de disponer de una orquesta para formarse no era nada evidente, ni lo ha sido incluso hasta años recientes en los que la creación de orquestas regionales estables han permitido a algunos directores desarrollar su trabajo en España. Argenta no había dirigido prácticamente nunca y no pasó mucho tiempo desde el concierto de presentación sin que quienes se guiaron más por la intuición que por razones manifiestas vieses ratificadas sus expectativas. En la sociedad actual, caracterizada por la eficiencia y la búsqueda de resultados rápidos, Argenta seguramente no hubiera tenido una oportunidad. Si entonces la tuvo es porque se creyó en el fruto de sus potencialidades. Todo ello puede hacernos reflexionar acerca de dos aspectos relacionados entre sí: sobre la crítica fácil que se vierte hoy precipitadamente cuando a nombres nuevos se les confían tareas de responsabilidad y sobre la madurez artística de ciertos intérpretes lanzados, por impulsos comerciales de micrófonos de estudio de grabación o de radio, a vertiginosas carreras. También pienso en la torpe actuación o falta de visión artística cometida por la administración musical y la dirección de la radiodifusión española del momento, que sin dotar a la radio de un conjunto sinfónico propio y estable hasta 1965 no anticiparon las condiciones que hubiesen forjado muy probablemente las cualidades de otros direc-

tores de orquesta españoles, situación bien patente tras la muerte de Ataúlfo Argenta¹¹ cuando la Orquesta Nacional quedó sin un relevo natural hasta la llegada de Rafael Frühbeck de Burgos.

Factores externos como el anterior indudablemente son decisivos para alumbrar intérpretes, pero lo cierto es que casos como el de Argenta tampoco surgen todos los días por este motivo si no se cuenta además con factores de orden interno. Me refiero a la dinámica grupal allí vivenciada por la orquesta de cámara, cuyo director se hizo valedor simbólico del entusiasmo general y espíritu de convergencia que presidieron los ensayos, orientados a la consecución de resultados producto del trabajo en equipo: "El secreto no es otro que la convicción que cada uno siente de verse asistido por compañeros que dan todo lo mucho que pueden dar (...). Entre los miembros de la orquesta no existe mezcla de mal alguno... todos tocan. Sólo así puede realizarse la tarea, que es dura"¹². La permanente cohesión entre los músicos se plasma sutilmente a través de pequeños "castigos" y "premios" dirigidos por ejemplo en forma de abucheo cariñoso para aquel que llega cinco minutos tarde al ensayo o aplauso de los profesores de viento hacia los violinistas que sortean brillantemente las dificultades de un pasaje musical. La superación colectiva les animaba y todos estaban de acuerdo en que lo primero era la disciplina, nada fácil entre la familia instrumental madrileña, durante mucho tiempo escasamente pagada y, por tanto, pluriempleada. En el centro, los brazos de Argenta –tan finos y largos como su tronco– parecen llegar hasta los contrabajos para traerlos

¹¹ Tras su muerte se creó un vacío que no remitió hasta 1962 con la incorporación de Rafael Frühbeck, director nacional pero formado fuera de España. En cuanto a la Orquesta de la Radiotelevisión Española, se llamó para organizarla al director de origen ruso Igor Markevitch.

¹² Declaraciones de Argenta en el diario *Arriba*, 3-III-1946.

prendidos entre sus dedos, al tiempo que espeta un “¡Callen, callen!” sin parar la orquesta. De aparente constitución física endeble, es todo vivacidad propulsado por la ilusión puesta en la nueva tarea y la facilidad que siempre tuvo para adaptarse a diferentes contextos de aprendizaje. Uno de los aspectos del mismo que más le satisfacía, como corresponde a una emisora pública no presionada por intereses particulares, era poder ensayar con el detenimiento necesario para alcanzar ejecuciones de calidad. Seis ensayos semanales y el pundonor corporativo fueron convirtiendo a la pequeña agrupación en una gran familia musical, invitada habitual, por el milagro de las ondas, en los hogares de los radioescuchas nacionales y del otro lado del Atlántico.

Los principales objetivos planteados con la creación de la orquesta de la radio se iban cumpliendo: la actividad radiofónica enriquece el panorama de la música en general y de la española en particular. Junto a obras de repertorio y contemporáneas universales –Ciclo Sinfonías de Beethoven, otro dedicado a la Sinfonía romántica, veladas conmemorativas y homenajes a Fauré, Stravinsky¹³, Ravel, Bach, etc– se dio vida a autores españoles, cuyas composiciones gozaron de mayor espacio en la emisora –hubo programas íntegramente dedicados o bien a música española o a compositores significativos como Conrado del Campo, Turina, Falla, Eduardo López Chávarri, Federico Mompou o Jesús Guridi– tanto para el estreno unas¹⁴ como

para rescatar del olvido en que permanecían otras; en cuanto a la promoción de artistas nacionales, tuvieron especial cabida jovencísimas cantantes como Carmen Pérez Durías, Lola Rodríguez de Aragón, el tenor Esteban García Leoz o los propios solistas de la orquesta, siempre a las órdenes del que, a largo plazo, resultó ser el mayor acierto de la Orquesta de Cámara creada por Radio Nacional. A pesar de la exitosa prestación ocasional en un programa Mozart¹⁵ organizado por dicha emisora, sólo el gesto bondadoso de Rodrigo para no truncar esperanzas –que no la firme seguridad– le llevó a confiar los conciertos sinfónicos a Argenta. Después vendrían las famosas “Veladas musicales” –parafraseadas entre otros por Eduardo Aunós, Víctor Espinós, Manuel Machado, Gerardo Diego o Federico Sopena– que en pequeño número certificaron su competencia como válido director musical, paso previo para optar a presentarse el 10 de octubre de ese mismo año al frente de la Orquesta Nacional en el Teatro Calderón de Madrid; la dimensión pública de las actuaciones del grupo camerístico también fue abordada en el momento de su ampliación, en 1946, cuando en busca de espectadores que a modo de acicate estimularan y apoyasen la labor de la orquesta se cambió el escenario de los estudios de Radio Nacional –con nulo acceso al público, poco confortable y mala acústica– por la Sala del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, situada en la calle Duque de Medinaceli 4.

Desgraciadamente, los logros fueron parciales por insuficientes cuando lo que podía haber sido una importante empresa cultural falló en lo fundamental: su afianzamiento. Los conciertos públicos

¹³ El programa homenaje a Stravinsky celebrado el 12-II-1946, constituyó el estreno en España de sus *Dos suites* instrumentadas para pequeña orquesta.

¹⁴ El estreno más significativo de autor español –además de otras piezas y reestrenos de José Moreno Gans, Joan Lamote de Grignon, Manuel Blancafort o Facundo de la Viña entre otros– correspondió, por envergadura de obra y peso estético del compositor, al oratorio *La Resurrección de Lázaro* de José Muñoz Molleda, estrenado el 21 de abril de 1946 con la participación vocal de Lola Rodríguez de Aragón.

¹⁵ Concierto celebrado el 26-I-1945, y en el que es de destacar la interpretación de la ópera mozartiana *Bastian y Bastiana*, cantada en castellano por Ángeles Ottein, Enrique de la Vara y Anibal Vela.

que ahora habían comenzado a prodigarse, podían ser el preludio de futuras excursiones por toda España, siendo portadores de toda la buena música escrita para pequeña formación sinfónica. Era absurdo que el esfuerzo realizado por Radio Nacional se apagase incomprensiblemente de esa manera, cuando se había logrado, respondiendo a la altura de los tiempos, sustituir a conjuntos ocasionales que en circunstancias agravantes interpretaban una mala fantasía de zarzuela o a sextetos aburridos, propios de otras etapas radiófonas, por una selección de profesores dependientes del Estado y destinados a desempeñar funciones de alto rango artístico. Precisamente, la participación de Ataúlfo Argenta y la orquesta en una mini temporada de ópera patrocinada en 1946 por la Dirección General de Bellas Artes, sirvió de termómetro idóneo para enjuiciar como inmejorable el estado de la cuestión: "¡De verdad no ha dirigido nunca usted una ópera!", respondía sorprendido Beniamino Gigli al enterarse del dato una vez finalizada la representación de *Aida* de Verdi, única ópera que Argenta dirigiese en toda su carrera¹⁶. El paso del género sinfónico al operístico no siempre está al alcance de la misma batuta, y mucho menos para una de tan corta carrera, pero parecía tratarse de un cambio de lo más natural. Al final, las galas vocales de las figuras que se presentaban no robaron notoriedad a la dirección musical cuando segura y atenta permitió a los cantantes librarse

cómodamente al discurso musical. Las restricciones eléctricas de la época fueron prueba añadida de examen: en pleno concertante, cuando la espectacular partitura cobraba su mayor apogeo en escena, sobrevino un apagón que fue encarrilado fuera de peligro y hacia un final brillante gracias a la firmeza y capacidad memorística de Argenta. Toda la compañía expresaba su admiración, y en su siguiente y pronta visita a Madrid, el célebre tenor italiano no dudó en proveerse el eficaz acompañamiento —esta vez en su condición de pianista— del joven maestro, convertido ya para entonces en flamante director de la Orquesta de Cámara de Madrid.

La desaparición de la Orquesta de Cámara de Radio Nacional, al cumplirse el año de su andadura, sólo puede explicarse por perversas razones extramusicales de aquellos que nunca vieron con buenos ojos el papel desarrollado por la orquesta y/o la rápida ascensión de Ataúlfo Argenta. Si transcurridos poco más de seis meses ve la luz otra formación sinfónica —la denominada oficialmente "Orquesta Sinfónica de Radio Nacional", presentada el 10 febrero de 1947 bajo la batuta de dos directores, Conrado del Campo y Napoleone Annovazzi— incluso más numerosa que la anterior, por cierto con no muy buenas críticas públicas y mucho peores privadas, debe quedar descartada la economía autárquica de la aislada España franquista de los cuarenta como el más lógico elemento que pudiera haber causado el cese de este tipo de actividades. Pero el problema eran las personas, no los medios que seguían manteniendo firme la apuesta musical de la radio española. Es más, una vez reclutada la Orquesta de Cámara de Radio Nacional y antes incluso de que diese su primer concierto, se siguió el mismo sistema para hacerse con los servicios de una orquestina de baile, muy en boga en los cuarenta y cincuenta, para emisiones de sobremesa.

¹⁶ Además de Argenta, los directores Napoleone Annovazzi, Pino Donati y José María Franco tomaron parte en diversas representaciones a cargo de la Compañía de Ópera de Roma celebradas entre el 24 de mayo y 12 de junio en el Teatro Albéniz de Madrid, pero sólo Ataúlfo Argenta, encargado únicamente de *Aida*, dirigió en una segunda ocasión —el 9 de junio además del 4— a petición popular. El elenco estaba formado por Ebe Stignani, Beniamino Gigli —sustituido la segunda vez por el español Eduardo Ordóñez—, Maria Caniglia, Gino Bechi, Giulio Neri y Melchiorre Luise.

Con la importante reforma gubernamental de julio de 1945, con Argenta y la Orquesta de Cámara de Radio Nacional ya en pleno rendimiento, las actividades de propaganda –fundamentalmente además de las radiofónicas, las de prensa, cine, teatro, libros y publicaciones, y más tarde televisión y turismo– que hasta entonces venía desarrollando la Vicesecretaría de Educación popular, adscrita al Ministerio de la Secretaría General del Movimiento, se traspasaron, una vez desaparecida aquella, a la nueva Subsecretaría de Educación Popular¹⁷ del Ministerio de Educación Nacional. A partir de aquí se aprobó un presupuesto mucho más generoso, que unido indeleblemente al nombramiento de Luis Ortiz Muñoz como titular de la estrenada Subsecretaría desencadenó la destitución del máximo artífice de la orquesta, Joaquín Rodrigo, asumiendo la responsabilidad de la asesoría musical de Radio Nacional, desde 1946, el nuevo hombre de confianza del Subsecretario, el pianista Leopoldo Querol.

En estrecha colaboración con José Puertas, entonces Secretario de la Orquesta Sinfónica de Madrid, Querol llevó a cabo impasiblemente sus planteamientos sobre la base de crear una orquesta más grande y exclusiva para la radio. En la práctica, no se hizo más que contratar, con algunos refuerzos, a los miembros de la Orquesta Sinfónica de Madrid como orquesta radiofónica. Esta era una forma de revitalizar una orquesta venida a menos en calidad y en número de profesores disponibles, ya que los más eficientes se habían podido integrar en la recientemente creada Orquesta

Nacional mientras el resto, unidos para no enterrar su glorioso pasado, malvivían aún con varios sueldos. Como tal orquesta radiofónica, portaron para la ocasión otra etiqueta dejando a Argenta y, sobre todo, a los miembros de la extinta Orquesta de Cámara de Radio Nacional fuera de juego, pues los profesores ya no eran los mismos. Por cortesía y respeto profesional es de lo más probable que se ofreciese dirigir el nuevo conjunto sinfónico de la emisora a Ataúlfo Argenta, a sabiendas de que él y la orquesta iban en el mismo lote y que, consecuentemente, rechazaría su continuidad en la radio¹⁸.

Como se ve, los éxitos no le venían a las manos, sino más bien todo lo contrario cuando otros pretendían atribuírselos continuando una política musical que no habían cimentado ni protagonizado. De hecho, el más amplio libro sobre la historia de Radio Nacional de España¹⁹ –con más de 400 páginas– se extiende sobre la labor de la posterior Orquesta Sinfónica de la emisora ignorando por completo la etapa anterior. Seguramente por el afloramiento de recuerdos desagradables, motivados por alguna que otra sonada disputa verbal entre personas que intervinieron en la cristalización de ambas situaciones, tampoco han querido dejarnos apenas testimonios algunos de los que, con el mayor interés e ilusión, pusieron en pie aquella primera orquesta y confiaban en una continuidad personal y de gestión que finalmente no se produjo. Afortunadamente, este trabajo quiere

¹⁷ Esta reforma vino dictada por la nueva coyuntura internacional al final de la guerra mundial, que aconsejaba al gobierno español alejarse de cualquier analogía con el desaparecido régimen nazi. A su vez, esta Subsecretaría con todas sus actividades, incluidas la televisión y el turismo, pasaría a transformarse en 1951 en el nuevo Ministerio de Información y Turismo.

¹⁸ No dejan de ser meras fantasías, una más de las muchas que jalonan la vida de Argenta, algunos comentarios públicos en torno a posibles depuraciones políticas –por nadie no sólo confirmadas sino incluso desmentidas– a las que fueron sometidos algunos miembros de la agrupación, con los cuales se solidarizaron el director y el resto de los compañeros.

¹⁹ Juan Munsó Cabús: *Escrito en el aire* (Madrid: Empresa Pública RTVE, 1988).

venir a remediar, entre otras intenciones y en la parcela que le corresponde, una memoria histórico-artística bastante limitada siempre en España, cuando no se intenta incluso silenciar ciertas aportaciones.

El paso del tiempo nos revela que aquella pionera agrupación radiofónica había sido el vehículo

de una importantísima etapa de transición en la que Ataúlfo Argenta se preparaba para relevar noblemente a sus dos antecesores españoles más representativos: el ya fallecido Enrique Fernández Arbós y Bartolomé Pérez Casas, todavía activo al frente de la Orquesta Nacional pero en franca decadencia por motivos de salud.



Anexo

Programas de conciertos desarrollados por la Orquesta de Cámara de Radio Nacional bajo la dirección de Ataúlfo Argenta²⁰

TEATRO MARÍA GUERRERO DE MADRID
*Concierto público de presentación de la Orquesta de
Cámara de Radio Nacional**
29 de mayo

Sinfonía JúpiterMozart
Concierto en la menor para violín y orquesta.....Vivaldi
violín: Eduardo Hernández Asiaín
Pavana para una infanta difuntaRavel
La oración del toreroTurina
Tres viejos aires de danza.....Rodrigo

Jornada Inaugural de las Emisiones para América
28 de junio

Concierto de estío.....Rodrigo
violín: Enrique Iniesta
Noches en los jardines de España.....Falla
piano: Enrique Aroca

“Velada musical: La hora sinfónica de Radio Nacional”
3 de julio

Coriolano, obertura.....Beethoven
Serenata nocturnaMozart
Égloga.....Julio Gómez
KamarinskajaGlinka

“Velada musical: Invitación al vals”
6 de julio

Invitación al valsWeber
Valses (incluido el Danubio azul).....Johann Strauss

* Concertino Eduardo Hernández Asiaín.

²⁰ Algunos conciertos, a pesar de conocerse su realización, se han eliminado de esta lista por graves lagunas en la programación o falta de certitud en las fechas.

“Velada musical:
La hora sinfónica de Radio Nacional de España”
10 de julio

Cantos populares rusosLiadow
Concierto en la menor para violín y orquesta.....Vivaldi
solista: Eduardo Hernández Asiaín
Danzas del ballet Sonatina.....Ernesto Halffter

“Velada musical: La hora sinfónica de
Radio Nacional de España”
17 de julio

Suite en si menorBach
Acuarelas valencianas.....Eduardo López Chávarri
Petite suiteDebussy

“Velada musical: La zarzuela de Madrid”
*Orquesta de Cámara de Radio Nacional
y cuadro artístico de la emisora*
20 de julio

Agua, azucarillos y aguardienteFederico Chueca

“Velada musical: La hora sinfónica de Radio Nacional”
24 de julio

Concerto grosso en reHaendel
Homenaje a “La Tempranica”.....Rodrigo
Preludio del oratorio La resurrección.....Muñoz Molleda
de Lázaro
Rosamunda, ballet.....Schubert

“Velada musical: El cantor de los cuentos de la Alhambra,
Irving y los músicos españoles de su tiempo”
27 de julio

Fantasia moriscaChapi
En la alhambraBretón

Adiós a la alhambraJesús de Monasterio
Noche de ArabiaArbós

“Velada musical: La hora sinfónica de Radio Nacional”
31 de julio

Zarabanda, giga y badinerieCorelli
Aria en estilo antiguo para violínJosé María Franco
y orquesta
La oración del toreroTurina
Pequeña suiteRodríguez Albert
El sueño de una nocheMendelssohn
de verano, scherzo

“Velada musical: La hora sinfónica de
Radio Nacional de España”
7 de agosto

El sueño de una nocheMendelssohn
de verano, obertura
Suite en si menor paraJosé Moreno Gans
orquesta de cuerda
Sinfonía en sol núm. 13Haydn

“Velada musical: La zarzuela de Madrid”
*Orquesta de Cámara de Radio Nacional
y cuadro artístico de la emisora*
14 de agosto

La verbena de la palomaTomás Bretón

“Velada musical: La hora sinfónica de
Radio Nacional de España”
17 de agosto

SeptiminoBeethoven
Piezas para flauta y orquestaBoquet
solista: Manuel Garijo
CançonetaRodrigo
Cantos populares españolesJoan Lamote de Grignon

“Velada musical: La hora sinfónica de
Radio Nacional de España”
21 de agosto

Peer GyntGrieg
DivertimentoPalau

Alvaro García Estefanía, “Pioneros musicales de Radio Nacional de España...”

Canción indiaRimsky-Korsakoff
El vuelo del moscardónRimsky-Korsakoff

“Velada musical: El París del Rey Sol”
24 de agosto

Concierto en el gusto teatralCouperin
PiezasRameau
El burgués gentilhommeRichard Strauss
piano: Gonzalo Soriano

“Velada musical: La hora sinfónica de
Radio Nacional de España”
28 de agosto

El barbero de Sevilla, oberturaRossini
LamentoFacundo de la Viña
LentoLuis de Freitas Branco
PavanaRuy Coelho
La ArlesianaBizet

“Velada musical: La zarzuela de Madrid”
*Orquesta de Cámara de Radio Nacional
y cuadro artístico de la emisora*
31 de agosto

La revoltosaRuperto Chapí

“Velada musical: Invitación al vals, adiós al vals”
14 de septiembre

Vals tristeSibelius
Valses de El Caballero de la RosaRichard Strauss
Pena de amorKreisler
violín: Eduardo Hernández Asiatn
La valseRavel

“Velada musical: La hora sinfónica de
Radio Nacional de España”
18 de septiembre

Tres viejos aires de danzaRodrigo
Variaciones sobre un temaBenjamin Britten
de Frank Bridge
PastorelaManuel Blancafort
Ma mère l'oyeRavel

“Velada musical: La hora sinfónica de
Radio Nacional de España, homenaje a Gabriel Fauré
con motivo del primer centenario de su nacimiento”
25 de septiembre

Pavana.....Fauré
Balada para piano y orquestaFauré
piano: Luis Galve
Pelleas et Melisande, suite.....Fauré

“Velada musical: Las más bellas arias de la ópera italiana”
4 de octubre

La serva padrona*Pergolesi
Norma*Bellini
Traviata*Verdi
Cavalleria rusticana*Mascagni
Madame Butterfly*Puccini
La bohème*Puccini
soprano: Lola Rodríguez de Aragón

“Velada musical de RNE: Ciclo Sinfonías de Beethoven”
11 de octubre

Sinfonía núm. 1 en do, op. 21Beethoven

“Velada musical de RNE: Emisión Especial
en el día de la Hispanidad”
12 de octubre

Concierto de AranjuezRodrigo
guitarra: Regino Sainz de la Maza
El amor brujoFalla
solista: Esmeralda de Seslavine

“Velada musical de RNE: Ciclo Sinfonías de Beethoven”
18 de octubre

Sinfonía núm. 2 en re, op. 36Beethoven

“Velada musical de RNE: Concierto Extraordinario”
23 de octubre

Preludio vascoArámbarri
Sinfonía en mi bemolMozart
Zarabanda, giga y Badinerie.....Corelli

Concierto para piano y orquesta.....Mendelssohn
solista y director: Ataúlfo Argenta

“Velada musical de RNE: Ciclo Sinfonías de Beethoven”
25 de octubre

Sinfonía núm. 3 en mi bemol op. 55, heroicaBeethoven

“Velada musical de RNE: Concierto extraordinario”
6 de noviembre

DulzainerosManuel Palau
EstivalLópez Chávarri
Aria en estilo antiguoJosé María Franco
Variaciones sobre un tema de Frank BridgeBenjamin Britten
Concierto núm. 2 en sol menor paraSaint-Saëns
piano y orquesta, op. 22
solista: Pilar Bayona

“Velada musical de RNE: Ciclo Sinfonías de Beethoven”
8 de noviembre

Sinfonía núm. 4 en si bemol op. 60Beethoven

“Velada musical de RNE: Ciclo Sinfonías de Beethoven”
15 de noviembre

Sinfonía núm. 5 en do menor, op. 67Beethoven

“Velada musical de RNE: Concierto extraordinario”
20 de noviembre

Concierto de Brandeburgo núm. 3J.S.Bach
Ma mère l'oyeRavel
Zarabanda lejana y villancicoRodrigo
Concierto en re para dos violines y orquestaJ.S.Bach
solistas: Enrique Inieta y Luis Antón

“Velada musical de RNE: Ciclo Sinfonías de Beethoven”
22 de noviembre

Sinfonía núm. 6 en fa, op. 68 “Pastoral”Beethoven

“Velada musical de RNE: Conmemoración del
Centenario de Gabriel Fauré”
27 de noviembre

Pavana.....Fauré
Balada, para piano y orquestaFauré
solista: Luis Galve
Pelleas et Melisande, suiteFauré

“Velada musical de RNE: Ciclo Sinfonías de Beethoven”
29 de noviembre

Sinfonía núm. 7 en la, op. 72Beethoven

“Velada musical de RNE: Concierto extraordinario”
4 de diciembre

Las bodas de Figaro, oberturaMozart
Suite en si menorBach
Égloga.....Julio Gómez
La oración del torero.....Turina
Concierto en re para violín y orquesta.....Tchaikowsky
solista: Eduardo Hernández Asiaín

“Velada musical de RNE: Ciclo Sinfonías de Beethoven”
6 de diciembre

Sinfonía núm. 8 en fa, op. 93Beethoven

“Velada musical de RNE: Ciclo Sinfonías de Beethoven”
13 de diciembre

Sinfonía núm. 9 en re menor, op. 125Beethoven
solistas: Elsa del Campo, María Teresa Estremera, Enrique de la
Vara, Álvaro Alonso y Masa Coral de Madrid de Educación y Des-
canso

1946
SALÓN DEL CONSEJO SUPERIOR DE
INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
2 de enero

Homenajes.....Falla
Concierto para clave yFalla
cinco instrumentos solistas: Gabriel Abreu (piano), Antonio Arias,
Ricardo Vivó, Francisco Maganto, Servando Serrano y Leocadio
Parras

Álvaro García Estefanía, “Pioneros musicales de Radio Nacional de España...”

Doble concierto.....Brahms
solistas: Enrique Iniesta (violín), Juan Ruiz Casaux (chelo)

“Velada musical de RNE: Ciclo Sinfonía Romántica”
3 de enero

Sinfonía incompletaSchubert

“Velada musical de RNE:
Festival de música inglesa contemporánea”
8 de enero

Fantasia sobre un temaVaughan Williams
de Tallis
Variaciones sobre un temaBenjamin Britten
de Frank Bridge
Fantasia sobre laVaughan Williams
canción “Mangas verdes”
Fantasia caprichoPeter Warlock

“Velada musical de RNE: Ciclo Sinfonía Romántica”
10 de enero

Sinfonía escocesa.....Mendelssohn

“Velada musical de RNE: Festival Mozart”
13 de enero

Concierto para flauta y arpa.....Mozart
solistas: Manuel Garjito y Luisa Pequeño,

“Velada musical de RNE: Figuras de la música
española, Eduardo López Chávarri”
15 de enero

Cinco canciones populares.....López Chávarri
solista: Carmen Andújar de Chávarri
Concierto para piano y.....López Chávarri
orquesta de cuerda
solista: Leopoldo Querol

“Velada musical de RNE: Ciclo Sinfonía Romántica”
17 de enero

Sinfonía núm. 3, renanaSchumann

“Velada musical de RNE: Festival Beethoven”

20 de enero

Coriolano, obertura.....Beethoven
Concierto para violín y orquesta.....Beethoven
solista: Luis Antón

“Velada musical de RNE: Ciclo Sinfonía Romántica”

31 de enero

Sinfonía núm. 4.....Brahms

“Velada musical de RNE”

3 de febrero

Variaciones sinfónicas.....C. Franck
piano: José Cubiles

“Velada musical de RNE: Ciclo Sinfonía Romántica”

7 de febrero

Sinfonía núm. 4.....Tchaikowsky

“Velada musical de RNE: Concierto Homenaje a Stravinsky”

12 de febrero

I

Suite para pequeña orquesta núm. 1.....Stravinsky
Suite para pequeña orquesta núm. 2.....Stravinsky
Concierto en re para violín.....Stravinsky
solista: Luis Antón

II

(Velada Musical española no radiada)

Cançoneta.....Rodrigo
violín: Eduardo Hernández Asiatín
Cuatro cantos populares.....Joan Lamote de Grignon
españoles

“Velada musical de RNE: Ciclo Sinfonía Romántica”

21 de febrero

Sinfonía de Dante.....Liszt

“Velada musical de RNE: Festival Ravel”

26 de febrero

Chansons Madécasses*.....Ravel

Schéhérazade*.....Ravel

*solista: Sofía Noel

“Velada musical de RNE: Festival de Música italiana”

28 de febrero

Zarabanda, giga y Badineri.....Corelli

Concierto para tres violines y orquesta.....Vivaldi

solistas: Enrique Iniesta, Luis Antón y Eduardo Hernández Asiatín

Concierto en re menor para violín y orquesta.....Tartini

solista: Eduardo Hernández Asiatín

Guillermo Tell, obertura.....Rossini

“Velada musical de RNE: Ciclo Sinfonía Romántica”

14 de marzo

Sinfonía en re menor.....Cesar Franck

“Velada musical de RNE:

Festival Bach en conmemoración de su nacimiento”

19 de marzo

Cantata en mi bemol.....J.S. Bach

Concierto para piano y orquesta.....J.S. Bach

solista: Stella Tavares

“Velada musical de RNE:

Programa extraordinario en conmemoración de la
muerte de Beethoven”

26 de marzo

Fidelio, acto I.....Beethoven

“Velada musical de RNE: Ciclo Sinfonía Romántica”

28 de marzo

ZSinfonía en do menor para órgano,

piano a cuatro manos y orquesta.....Saint-Saëns

Coral de la cantata 140.....Bach

Aria de la suite en re.....Bach

La resurrección de Lázaro, oratorio.....Muñoz Molleda

solistas: Lola Rodríguez de Aragón, Gloria Torra, Enrique de la

Vara, Chano Gonzalo y Coros de Radio Nacional

TEATRO ALBÉNIZ DE MADRID

Concierto extraordinario Orquesta de Cámara de
Radio Nacional, dir. y pianista Ataúlfo Argenta
1 de junio

I

Cavalleria Rusticana, obertura	Mascagni
Oh Paradiso, de La Africana*	Meyerbeer
Nina*	Pergolesi
Amarilli*	Caccini
O del mio ardor*	Grieg
*tenor: Beniamino Gigli	
D'onde lieta, de La Bohème*	Puccini
Solveig (Canzone)*	Grieg
*soprano: Rina Gigli	
Mi par d'uir ancor, de El pescador de perlas*	Bizet
Sogno, de Manon*	Massenet
*tenor: Beniamino Gigli	
Duetto ciliege, de Amico Fritz	Mascagni
solistas: Beniamino y Rina Gigli	

II

Intermezzo, de Carmen	Bizet
Oh dolci baci, de Tosca*	Puccini
Le roi d'Ys*	Lalo
Plaisir d'amour*	Martini
Liebestraum*	Liszt
*tenor: Beniamino Gigli	
Ave María, de Otello	Verdi
soprano: Rina Gigli	
Canciones napolitanas	Varios autores
tenor: Beniamino Gigli	

ASOCIACIÓN DE CULTURA MUSICAL: TEATRO CALDERÓN DE MADRID

4 de junio

Concierto en re mayor para violonchelo y orquesta solista: Gaspar Cassadó	Haydn
Sarabande, giga y badinerie	Corelli
Sinfonía en sol menor	Mozart

TEATRO ALBÉNIZ DE MADRID

Representación de ópera por la Compañía de Roma
en función de Gala a beneficio de la Cruz Roja
4 de junio

Aida, ópera en cuatro actos	Verdi
reparto: Melchiorre Luise (El Rey), Ebe Stignani (Amneris), Maria Caniglia (Aida), Beniamino Gigli (Radamés), Giulio Neri (Ramfis), Gino Bechi (Amonasro), Fernando Delle Fornaci (Un Mensajero); bailarines Ayo y José Luis de Udaeta, decorados Burmann, Coros de Radio Nacional (dir Maestro Pedro de Urrestarazu), Director de escena Mario Frigerio	

Repetición de la representación

9 de junio

Aida, ópera en cuatro actos	Verdi
reparto: Melchiorre Luise (El Rey), Ebe Stignani (Amneris), Maria Caniglia (Aida), Eduardo Ordóñez (Radamés), Giulio Neri (Ram- fis), Gino Bechi (Amonasro), Fernando Delle Fornaci (Un Mensa- jero); bailarines Ayo y José Luis de Udaeta, decorados Burmann, Coros de Radio Nacional (dir Maestro Pedro de Urrestarazu), Director de escena Mario Frigerio	